

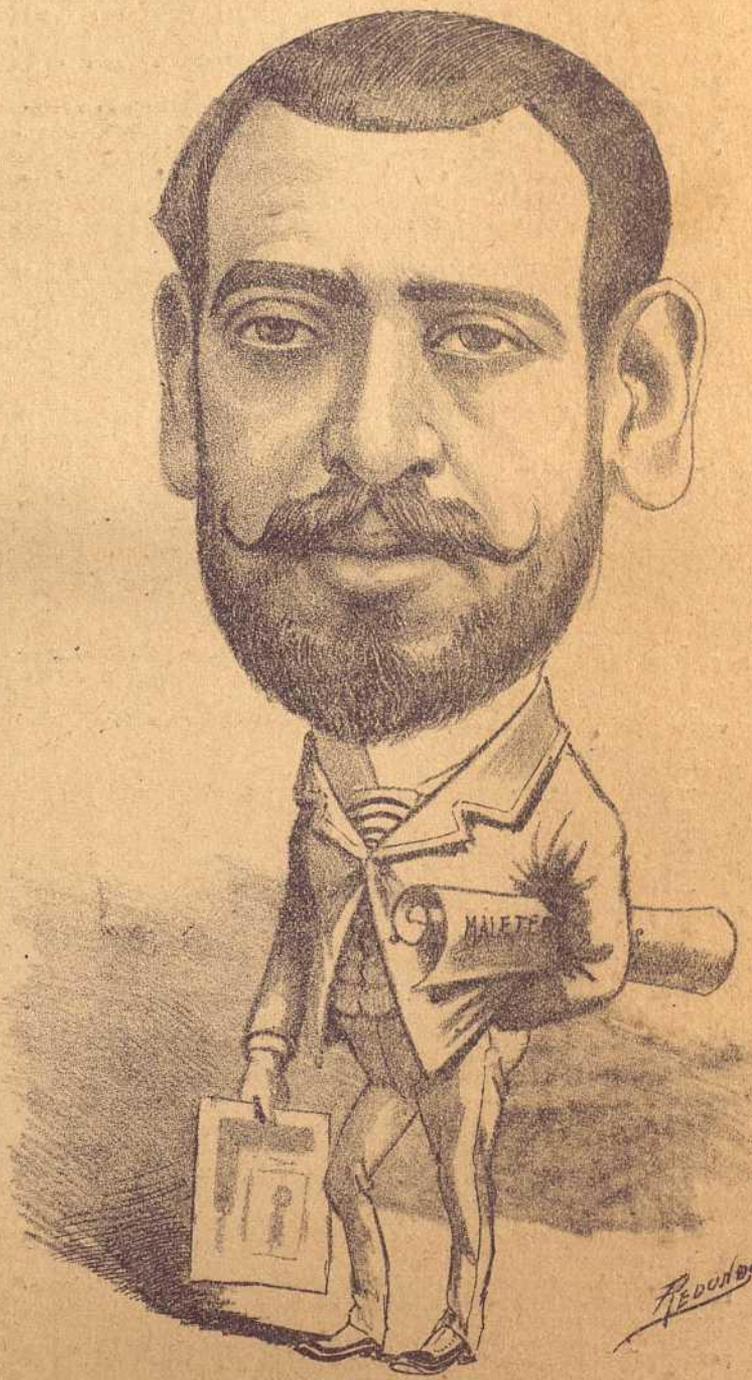


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

MIGUEL PEREZ URRIA

ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75. trimestre 6 p^{tas} año



Rebollo

Vale mucho, entre otras cosas,
porque sabe «distinguir»
en la «cuestión» de escribir
MALETERIAS preciosas.

Y si no fuera temiendo
á su modestia traidora,
le atizaba un bombo ahora...
«¡Amos, pero que yo entiendo!»

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañ (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Gofí (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Toros de Beneficencia, por Sentimientos.—Maletérias, por M. Pérez Urria.—Escuela de tauromaquia, por Luis Carmena y Millán.—Corrida de Beneficencia, por Angel R. Chaves.—Lance-teatrales, por el Licenciado Severo.—Cantares tauquinos, por F. Mins-guez.—Noticias.—Corrida de Beneficencia celebrada ayer, por el Bar-queró.

GRABADOS: Miguel Pérez Urria, por Redondo.—Geroglífico taurino.—Sucesos del domingo 9 de Junio.

IMPORTANTISIMO

Continúa de venta al precio de UNA PESETA el retrato de Rafael Guerra, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo y Frascuelo, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los del Galito, Mazzantini y Espartero, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

TOROS DE BENEFICENCIA

—A esta corrida no podemos faltar; ya ves que en todo el año no te pido que nos laves; pero á una corrida de la Diputación, es preciso que vayamos, cueste lo que cueste.

—Pero, mujer, ¿qué localidad voy á tomar para cinco personas, dos chicos, una nodriza y una niñera?

—Pues palco de sombra, por supuesto.

—¿Un palco!

—¡Ah! y Lucía no tiene mantilla blanca.

—No es de rigor...

—¡Miserable!

—No todas las señoras llevan mantilla, y mucho menos las muchachas.

—¡Mal español! ¿Quieres que vaya la chica de sombrero?

—Pero, mujer, ¿dónde voy á encontrar un palco en buen sitio, exterior, con poca escalera, grande y barato?

—Dirigete á la Comisión.

—Están abonados.

—¿Los de la Comisión? Cada día eres más memo.

—Gracias. Digo que todos los palcos están abonados, mujer.

—Alguno quedará. Parece que eres algún barrendero de la villa. ¿Para qué te sirven las influencias?

—Para eso precisamente.

—La primera obligación del hombre, bien sea político ó militar, es complacer á su familia, y á su esposa especialmente. Acuérdate de San Lucas.

—Si, uno de los primeros aficionados á toros. Me parece que cumplo con toda mi familia, y contigo en particular.

—El de la epístola que nos leyeron cuando nos casamos.

—La epístola es de San Pablo, mujer.

—Lo mismo da.

—El caso es que yo cumplo.

—¿Qué cumples?

—Es decir, más que eso, porque lo de cumplir á secas se dice de los toros que no pasan de regulares, y yo soy bueno en todos los tercios de la lidia.

—Basta que tú lo digas.

—Pero tú no sabes, Gregoria, las dificultades que es necesario salvar para conseguir un palco. Está todo vendido.

—Si, al oro inglés, ya lo sé; pero haz un esfuerzo.

—Aun cuando hiciera ejercicios gimnásticos no lo conseguiría.
—Pues, bien Marcos, ni una palabra más. O toros, ó divorcio. Renuncia á mi desinteresado afecto, al de tus hijos, al de la nodriza, á todo, á cumple como un caballero.

Y Marcos se echa á la vía pública en busca de un palco.

—¿Cuántos son ustedes?—le pregunta un revendedor.

—Pocos, nueve.

—Muchos son.

—Dígame usted á mí.

—Si, necesitan palco.

—Ya lo creo, porque como á mi mujer no le gustan las butacas...

Marcos escribe á un amigo que ha caído en la Comisión organizadora de la corrida:

Querido Fulano: Ya sabe usted que estoy casado, que tengo cinco hijos —¿quién no los tiene?—y nodriza y niñera para los usos de mi clase, que soy amigo de mis amigos y que en cualquiera cosa en que yo pudiera, por casualidad, ser útil, no tiene más que mandarme, porque mi deseo es complacerle.

Usted sabe, igualmente, cuánta es mi amistad con el jefe, que mi voto es suyo completamente; que he sido siempre leal, aun en los años de ostracismo y sufrimiento.

Pues bien, amigo y correligionario: á usted acudo en momentos de angustias y de Gregoria, que éste es el nombre de mi esposa. Necesito, por su precio, por supuesto, un palco de sombra.

Usted, que es un gigante provincial; usted, que siempre me ha honrado con su amistad, no me dejará en este conflicto, para mí insoluble ó insalubre, que, en opinión del jefe, son sinónimos.

Un palco para ver los toros de la Beneficencia devolvería la tranquilidad á mi hogar, aseguraría la felicidad de una familia y yo quedaría, no ya agradecido eternamente al beneficio, sino sujet á servidumbre perpetua.

Aun cuando confío en sus buenos oficios, le incluyo una tarjeta de nuestro jefe, otra de la señora del jefe, nuestra señora, otras diez de senadores respectivamente vitalicios, cuatro de otros tantos consejeros de Estado y otras varias.

Se lo remito todo dentro de un estuche, para que no se extravíe algún documento.

Cuando Marcos vió en su casa la respuesta del amigo, empezó á saltar de gozo.

—Mira,—dijo á su esposa.

La respuesta era lacónica y expresiva:

—Mande usted á recoger el palco cuando quiera.

¿Qué día aquel para la familia!

La señora se pasó dos horas cantando por lo flamenco, sin pretensiones, pero desafiadamente.

Las niñas jaleaban á mamá.

Y el más pequeño miraba con cierto temor á la nodriza, creyendo sin duda iba á romper también por peteneras, que le entrastecian hasta arrancarle lágrimas de dolor.

Cuando llegó el cabeza de familia con el billete del palco, la casa parecía un manicomio en día de solemnidad.

La esposa le abrazaba y repartía ósculos cariñosos en las patillas y en la nariz conyugales.

Las hijas también abrazaban á papá.

El nene de cuatro años toreaba á su padre con una *Correspondencia*, gritando:

—¡Tolo! ¡Tolo!

Cuadro de familia conmovedor.

A partir desde aquel día, empezaron los preparativos sin descanso hasta el día de la corrida.

Gregoria pensó en llevar falda de medio paso, zapato bajo, peineta y mantilla blanca.

Pero luego desistió de la peineta, de la falda y del zapato blanco y demás lujos, y se contentó con llevar mantilla.

Las muchachas lograron convencerla de que iban á tomarla por la Tarasca del Corpus.

También desistió Gregoria de su pensamiento referente á Marcos, á quien decía que llevase sombrero de catife, chaquetilla y pantalón de ceñidor.

—Mujer—la dijo Marcos—me van á tomar por el *Tío Macaco*.

Gregoria invitó á tres amigos para la corrida de Beneficencia.

—Tengo palco—las dijo con entonación casi majestuosa; pero afectando desdén añadió:

—Sí; nos le ha enviado la Comisión provincial.

Las amigas aceptaron, y los esposos de las amigas también.

Total, seis.

Más nueve, quince.

Sobran cinco.

Se acordó en consejo de familia suprimir á la niñera y al nene de cuatro años, no sin protestas y lágrimas de éste.

Pero le convencieron prometiéndole un caballo casi auténtico, y entregándole de presente unos cuantos dulces.

Se suprimió también á Marcos, y quedaron los indicados para un palco, más la añadidura del niño lactante.

Marcos se proporcionó un asiento de barrera.

«La tarde estaba hermosa», como suele decirse.

La plaza llena, en su mayor parte de aficionados de Beneficencia.

Mantillas blancas y mantillas morenas.

La de Gregoria era de las mejores: morena, que es el color de las anti-
guas—como decía la esposa de Marcos—mantillas *colotadas* por el tiempo.

Se veía en gradas sinnúmero de levitas de las que no salen más que en
días del Corpus y cuando se verifican las corridas de la Diputación todos
los años.

Y hasta el próximo no vuelven á sacarlas sus dueños á la luz pública.

Cuando empezó la corrida, Gregoria pensaba:

—Mejor hubiéramos estado en palco de sol.

—¿Por qué, mamá?

—Porque habrían lucido más los trajes.

D. Marcos examinaba con gemelos á su esposa, lo mismo que al toro,
—mal comparado—para ver cómo había sido la estocada.

—¡Es guapa!— se decía—y torera. Con esa mantilla blanca se parece á
María Luisa, según la pintan Borrego y otros autores de la época.

La corrida fué buena.

Los toros llevaron fuego «en su mayor parte».

De los picadores, ninguno.

De los matadores... el verdugo.

La presidencia, encomendada al Sr. N., fusilable inclusive.

En el palco número... hubo tres desmayos y un niño con disentería.

En la grada inmediata inferior hubo protestas y voces de:

—¡Marranos! ¡cochinos! ¡sinvergüenzas!

—Despreciad á la plebe—decía Gregoria á sus hijas y demás personas
que la acompañaban

En el tendido 3 hubo bofetás.

—¡Ay! ¡aquél parece papá!—exclamó una de las chicas.

—No hagas caso, hija—replicó la madre—son cosas de ellos.

Marcos pasaba á la sazón á la enfermería con dos conatos de des-
cabello.

SENTIMIENTOS.

MALETERIAS

—Si sabré yo distinguir
de toros y tendré clase
(y no es porque yo lo diga),
cuando me ha escrito el alcalde
de Tarancón una carta
por si quiero contratarme
para matar dos novillos
el mismo día del Carmen,
que es la función en el pueblo.
—¿Pero de gratis?

—Sí, gratis.

Dándome sesenta duros
por matarlos.

—Que te calles,

Nicolás.

—Tú si que eres
el que debe de callarse.

—Pero ¿á qué vienes aquí
con una trola tan grande?

Ni que hubiese yo *llegao*
en el tren corto esta tarde.

Camará, sesenta duros.

Pues di que no eres tú nadie
metiendo *rifas*, gachó.

Pero que no hay quien te gane.

—¿Lo ves? No me da más rabia,
ni hay cosa que más me *azare*,

que cuando digo yo algo
así, en formal, y me salen
diciendo que es una trola

ó empiezan á guasearse.

—Pues dispensa que te diga
que ésa lo es, pero grande,

y te apuesto lo que quieras.
—¿Cuánto quieres apostar?

—Cinco duros.

—Vamos, hombre;

si no tienes tú coraje
para apostar cinco duros,
ni sabes el bulto que hacen
tan siquiera.

—Pues, señor,

ahí va quien todo lo sabe.

—Yo no sabré mucho; pero
más que tú, en cualquiera parte.

—Mira, todo esto es salirse
de la cuestión de *endanantes*,

porque lo que yo te digo
es que no te dan mil reales

por matar los dos becerros
en Tarancón, porque el *Catre*

(y eso que es un matador
que no se le lleva el aire),

estuvo el año pasado
matando en no sé qué parte,

y también le prometieron
en una carta pagarle

la mar de dinero, á él
y á la gente que llevase,

y después allí, en el pueblo,
tuvieron que echar un guante

para volverse á Madrid
y pegar el hospedaje.

—¿Pero tonto de la uva!

¿No comprendes tú que antes
de que vaya yo á matar

me tienen que dar los *charpes*,

porque tengo en *peñaranda*
los dos capotes y el traje?...

M. PÉREZ URRÍA.

ESCUELA DE TAUROMAQUIA

No voy á ocuparme precisamente de la famosa Academia sevillana crea-
da en 1830 por el muy piadoso monarca D. Fernando VII, pues trazada
está ya de mano maestra su completa y verídica historia en el precioso li-
bro que no há mucho tiempo publicó el distinguido escritor Pascual Millán.

De algo que se relaciona con su creación, si voy á poner en autos al cu-
rioso lector. Y este algo no es otra cosa que la descripción de un rarísimo
é inédito manuscrito del mismo año de 1830, escrito por el abogado de los
Reales Consejos D. Manuel María Romero, al que sin duda puso de mal hu-
mor la célebre Real orden estableciendo aquel centro de enseñanza.

Es el manuscrito una acérrima crítica de la creación de la Academia, y lle-
va por título el mismo epígrafe de este artículo.

Para hacer boca, y después de copiar íntegra la citada Real orden de 28
de Mayo de 1830, que aprobó la *Memoria* presentada por el conde de la Es-
trella proponiendo el establecimiento de la Academia, endereza el autor al
conde y á su *Memoria* el soneto que copio:

Al conde de...

A ti, gran numen del saber hispano,
del taurino escuadrón honor y encanto;
á ti, mi musa con humilde canto
hoy te saluda con placer ufano.

¡Salve, insigne cuadrúpedo! Tu mano
trazó la senda de cornuda gloria
al trazar, en tan inclita *Memoria*,
un pensamiento grande y soberano.

¡Salve, salve sin fin, héroe dichoso,

restaurador de ciencia peregrina!

De cuernos orla tu ilustrada frente;

y respire tu pecho generoso,

pues que á tu voz la España se doctrina

y el ardor tauromáquico ya siente.

Viene después de este desahogo poético una minuta ó proyecto de re-
glamento para el gobierno interior de la noble y Real Escuela de Tauro-
maquia de Sevilla, que consta de cuatro capítulos y 30 artículos, escritos
con cierta gracia y poniendo en caricatura la *Memoria* redactada por el con-
de, y en seguida se inserta la *Oración inaugural pronunciada por el doctor
y maestro Gerónimo Cándido, el día de la instalación de la Escuela*, cuyo exordio
es del tenor, ó del baritono siguiente:

«ILUSTRES CAMARADAS: ¡Regocijaos! Llegó el tiempo ya de nuestra pros-
peridad y ventura. La sabiduría del Gobierno ha extendido sus miras so-
bre nosotros, y nos dispensa hoy, con mano benéfica, el inefable consuelo de
restaurar y aun mejorar la diversión característica de los españoles y una
de las que más honran á un pueblo civilizado.

«¡Gloria sempiterna al grandioso proyecto de ofrecer y regularizar la
sublime enseñanza de la tauromaquia en medio de un país culto, que aún
lloraba la pérdida de aquellos antiguos héroes muertos, unos en la arena
del circo, y precisados los otros á huir de la lid por acercarse á la vejez
cansada. Hablo de los Hillos, Costillares, Romero y tantos otros que adqui-
rieron gloria inmortal en la época costánea á la de mis primeros pasos en
tan honorífica y gloriosa carrera.

«Sí, camaradas, no lo dudeis; la ilustrada y benéfica medida con que la
bondad del Rey nuestro protector se ha dignado fomentar los estudios y el
gusto tauromáquico, os levanta del polvo en que yacíais, da nuevo ser y
vida á la importante clase de lidiadores, y alianza sobre bases sólidas la
perfección y mejoramiento de que es susceptible el ejercicio de tan útil y
honrada profesión, digna seguramente de los afanes y desvelos de un Go-
bierno justo»

Después de este exordio, desarrolla Cándido el plan de estudios de la
Academia, enalteciendo como es justo la utilidad é importancia de ella y
termina con estas sentenciosas palabras:

«Entrad, pues, con ánimo esforzado en las penosas y arriesgadas tareas de
esta escuela, y aspirad á ser participantes de tan lisonjeras ventajas. Aho-
ra mismo es preciso mostrarlo. Al toro, que nos espera.»

Cópíase después íntegra la inscripción que se escribió en la lápida de
mármol blanco colocada sobre la puerta de la Plaza construida en el mata-
dero para que los alumnos practicaran sus estudios, y rompe de nuevo el
autor en la siguiente poesía:

En el día de la instalación de la Escuela sevillana de Tauromaquia,
á tan fausto acontecimiento.

Oid, oid... ¿cuál eco clamoroso
vaga allí, en torno de lugar inmundo,
de horror y sangre y mortandad fecundo,
sepulcro de animales espantoso?

Mas... ¿qué placer! mi oído ya gozoso,

vivas sin fin escucha en ronco acento...

allá volem, si... ¿veis? ¡qué portentoso!

De vagos mil concurso numeroso,

al saber tauromáquico aclamando,

va en negro algazara. Y esforzado,

al frente un campeón en gallardía,

su diestra mano un cuerno enarbolando,

y armada la siniestra, grita osado:

—¡ved de la Hesperia el triunfo en este día!

Sabido es que, después de haber sido nombrado Cándido maestro de la
Academia, creyóse Romero con mejor derecho á ocupar este puesto, y for-
muló ante el Monarca su reclamación, que fué atendida, quedando Jerónimo
Cándido como profesor auxiliar.

Por eso el doctor Romero pone en boca de éste un *Soliloquio elegíaco, al
ver eclipsada su gloria por la promoción de D. Pedro Romero al primer magis-
terio de la Escuela hispalense*.

Laméntase en él de su suerte, se pavonea con sus pasados triunfos, ponien-
do de paso de oro y azul al Sr. Pedro, y ya en el colmo de la desespera-
ción, termina su soliloquio de este modo,

«Mas... ¿qué temblor, qué fiero paroxismo

y qué angustia mortal, ¡oh santo cielo!

cruel me asalta en este instante mismo?

Adiós, Curra infeliz, gloria y consuelo

de mi cansada senectud... La muerte,

sólo la muerte fatigado anheló.

Adiós, amigos, dignos de otra suerte,

Luquillas, Nieves, Parras y el Gitano,

adiós os dice ya mi labio inerte.

¡Que fallezca! Mas no... Si ya estoy sano,

pero, ¿sufrir tan mísera existencia

podrá mi esfuerzo grande y sobrehumano?

¡Oh, cuál de mi furor es la violencia!

y ¿qué he de hacer? ¿asesinarme fiero?

Loca sería y bárbara imprudencia.

Mas ¡ay! que un fiel y bravo compañero

veloz me trae un espumante vaso

de rico vino... ¡Oh dulce y placentero,

Néctar suave, del dolor oasis!

A ti me enregaré, y en blando sueño

se calmarán las penas que ahora paso.»

Con una letrilla bastante insulsa dedicada á los cornúpetos, y unas no-
tas de poca cuantía, termina este trabajo satírico, cuyo original posee el
coleccionista de Sevilla D. Manuel Puente. ¡Reviste algún pequeño interés,
al menos por su curiosidad? Yo creo que sí, y por eso he dado una ligera
idea de él. Si me he equivocado, pido al benévolo lector que me perdone.

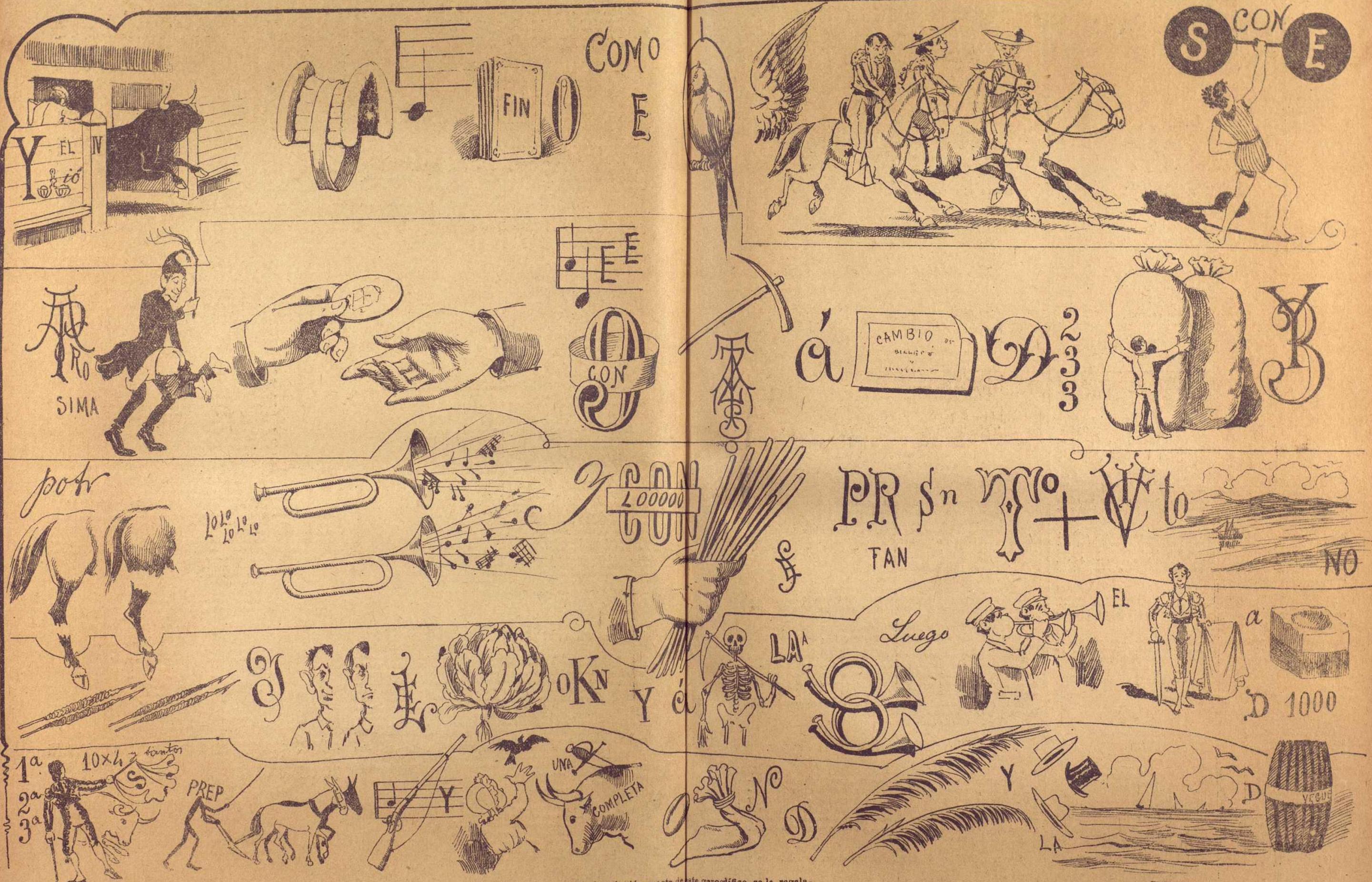
Por la copia,

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

CORRIDA DE BENEFICENCIA

En una corrida de Beneficencia
(me acuerdo lo mismo que si fuera ahora),

EL TORO CÓMICO
GEROGLIFIO TAURINO (I)



Al primero que envíe la solución exacta de este gero glífico, se le regala-
rán los tres retratos de Lagartijo, Frascuelo y Guerrita, publicados por este
periódico.
La solución en el número próximo.

hallé a una señora de buena presencia.
¡Qué aspecto tenía la buena señora!

Mataban entonces Carmona y el Tato,
el padre del Curro y el Salamanquino;
y aquella señora... (aún guardo el retrato),
tenía, no es guasa, un aire divino.

Pasó la corrida, que fué buena, buena.
Gavirias y Duques quedaron al pelo;
los diestros hicieron soberbia faena...
¡Ay, entonces era un chaval Frascuelo!

Aquella señora de buena presencia,
salió de la plaza conmigo en un coche.
¡Gran Dios, qué corrida de Beneficencia!
¡Qué tarde, señores! ¡Qué tarde... y qué noche!

Hoy ya Julián Casas y el Curro meraron,
el Tato está cojo y viejo Carmona.
De aquella señora las gracias pasaron
y hoy ya ni le es dado pasar por jamona.

Yo voy á los toros, y en ellos me aburro,
á todo le falta la sal y el aliño...
Si ya para viejo va el hijo del Curro,
figúrense ustedes si yo seré un niño.

Por eso, sin duda, ya casi de noche,
las tardes de toros me voy solo á casa,
y ya no hay señoras que acepten mi coche.
¡Mire usted que tienen ciertas cosas guasa!

Y como me emperro y á mis solas hablo,
viendo una barbiana de buena presencia
digo:—¡Que estos tiempos se vayan al diablo!
¡Ya no hay ni corridas de Beneficencia!

Pero si lo pienso luego con más calma,
viendo que mis quejas son sólo locura,
digo entre un suspiro que sale del alma:
—Todo está lo mismo, menos este cura.

ANGEL R. CHAVES.



¡Á ti suspiramos!.—Revista cómico-lírica teatral en un acto y cinco cuadros,
estrenada en el teatro de Maravillas el 10 de Junio de 1889, obra original
de los señores Graués y Liern, con música de los maestros Caballero y
Mangiagalli.

La nueva revista, aunque en su factura resulta parecida á las obras del
género ya decadente, tiene rasgos de ingenio que revelan las plumas ex-
pertas que han producido la obra.

La música también resulta juguetona y de sabor popular, y no rebaja
la reputación de los maestros. En cuanto á la interpretación, es todo lo es-
merada que se puede desear.

Don Jaime el Conquistador.—Juguete cómico-lírico en un acto, original
del Sr. Jacques, con música del maestro Caballero, estrenada en el tea-
tro del Príncipe Alfonso el 14 de Junio de 1889.

El título de la obra indicaba ya una obra bufa; bajo este punto de vis-
ta debe ser mirada con indulgencia, pues su propósito es sólo excitar la hi-
laridad, y lo consigue con creces.

Y no merece ni más censuras ni elogios.

TEATRO FELIPE.—Continúa estrenando—las producciones,—que unas ve-
ces dan pares—y otras dan nones.—Y de este modo,—la Empresa diligente
—da gusto á todos.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—La familia *Withey*,—ya conocida en
Madrid,—vino á aumentar los artistas—que en este circo hacen *chic*.—De
este modo logra siempre—la Empresa tener allí—novedades que á la gente
—les distraiga y quite el *esplín*.

LICENCIADO SEVERO.

CANTARES TAURINOS

A la puerta de un torero
me puse á cons derar
que si el miedo se vendiera
dónde íbamos á parar.

Anoche soñaba yo,
soñaba que te quería,
y es que estaba toreando
toda una ganadería.

Dicen que van á pagar
contribución las coletas;
primero es averiguar
dónde tienen las pesetas

Oye: que no mata nada
me decía Juan Canguelo,
y se pasa todo el día
matando gente en su pelo.

Al revistero Joaquín
le pegó un torero un palo;
el periodista curó,
siguió el otro siendo malo.

El novillero Petate
no viaja en ferrocarril
porque le trae conducido
siempre la Guardia civil.

NOTICIAS

Por la falta material de espacio no hemos acusado recibo de los *Recortes y galleos* que ha dado á la estampa nuestro amigo D. Tomás Orts y Ramos, á quien agradecemos la galantería de remitirnos un ejemplar.

No por tratarse de un amigo hemos de encontrar el trabajo excelente en todas sus partes, que esto sería faltar abiertamente á la verdad, y esta señora nos merece siempre muchísimo respeto y atención. Por lo tanto, diremos que el libro del Sr. Orts adolece en general de poco interés, y no brilla en sus páginas con todo su esplendor la pureza del lenguaje.

Con esto creemos hacer un favor al autor, aconsejándole piense más los asuntos que elija, y no los desarrolle atropelladamente.

El libro está dedicado á nuestro compañero y amigo Sr. Carmona y Millán, y fuera de los pequeños lunares señalados, *Recortes y galleos* merece figurar en la biblioteca de todo aficionado.

Dirigida por Gabriel López, *Mateito*, se verificó el día 7 en Oropesa la tiente de becerros de la vacada de D. Enrique Salamanca, más conocida por la del *Raso del Portillo*.

Se tentaron 72 bichos, quedando aprobados 64, y fenecieron seis caballos en la operación.

Mateito trabajó mucho y bien.

Por exceso de original suprimimos el acostumbrado *Despajo*.



CORRIDA DE BENEFICENCIA

Compare *Sentimientos* de mi arma,
compañero de glorias y fatigas,
(ó si qui usted que hablemos filaderfia
mi colega de lápiz y cuartillas):
á usted que es un gaché de lo más güeno,
manuscibiendo cosas é la lidia
le voy á dedicar de mi chirúmen,
tó lo mejor que sarga en copias finas.

Y perdóneme usted que asin me atrieva
sin que er rubor me sarga por la fila,
porque hoy tó Dios sa treve, y jase cosas
la juventús der biverón, que tiran
de espaldas hasta aquer señó Felipe
que amontao en una potra se divisa
en la plaza de Oriente (que os ahora,
centro de la española infantería)
Asin se ha visto que los nenos tontos
han intentao salirse por ensima
de los dos agüeliyos, y por poco,
si pierden los chavós las taleguiyas.
Conque no canso más, y usted perdone,
y memorias á Palha y su familia.

Er prospeuto ya le conoseis usted, y no hay más variante que
la salía por el torro der *Boca* en ves de Sarvaor que con haberse
lastimao de la mano en la legislatura pasá, no pué salir á la
arena.

Con la mar de güenas presonas sembrás por toa la circunferen-
sia del hemisiclo (¡ole ya mi deslustración!), semprensipió la
juerga apenas usía presidente meneó la corcha branca.

La tanda de honor, la compouian Serilo y *Dientes*.

Se jiso er paseo, escuchando parmas Angeliyo, ar sortar er ca-
pote en er 9.

A los dos minutos, sigundo más ó menos se presonó en al
pista *Rosquillero* de Aleas, colorao ensendio, grande y bien
puesto.

Serilo se lió cuatro veces con el de Colmenar, ¡jasiéndole un
quite Guerra con abanico *Dientes* puso dos, cayó una lastimán-
dose er mote, y se despidió del compañero cuadrúpedo. Er reser-
va metió er lansón una ves, y se vido más que comprometió en-
tre los arfileres. Dambos espás ar peligro.

Salió *Purguita* con un buen par, y en su turno repitió con
otro mejor. *Ostión* arreó otro de buten.

Er *Boca*, de asur con prata
de la fina
salió empuñando las armas
torisidas,
y emprensipió con la ayuda
der *Guerrita*.

Dos por arto, uno natural, tres cambaios, y sitanto con va-
lentía como un chaval, dejó el agüelo una estocá corta y contra-
ria resibiendo. Rafaer salió der pasillo pa ayudar ar viejo y er
Medrano oyó parmas por cojer medio par der suelo, lusiendo la
carvorota. Er señó Manué prosiguió con dos con la derecha y
rinco artos, y después de dos intentos asertó con er descabello.
Parmas á la ansianidá ambulante.

Segundo, *Traidor*, de Solis, cárdeno claro, grande, fino y

bien puesto. Se corneaba las sintas de la insinia encarná de la casa, pero tó fué fachenda.

Chuchi señaló un picotazo, Serilo dos por un gorpe y er reserva otras con otro vorteo.

Durante la pelea, er bruto gorvió el rostro seis veces, y Rafael y Angel jisieron güenos quites, perdiendo en uno la tela er maestro.

Juan endispúes de una equivocación, se pasó con medio par. El otre medio promovió un conflicto, pos la gente la queria y er de los palos también. *Torerito* corgó un güen par, y Juan otro de sobaquillo.

Er pavo quiso largarse por el uno.

Y vide á Rafael que con los trastos,
se puso bajo er parco consejil,
y habló con elocuencia argunas cosas
que yo no pude oír,
por mor de los rumores que movia
er séfiro sutil.

(Este es el prencipio de un podema que escomensé cuando chequetiyo).

Dos naturales, cuatro derecha, dos artos, un cambiao y otro de pchuga, tóo parando y con arte, pa un pinchazo sin sortar, presipitándose una mijita el hombre. Un natural, dos derecha, uno arto, y otro reondo, y otro pinchazo jondo, derribando ar toro, que tardó en levantarse. Fué asin como si le hubiá tocao la cuerda sensible. Prosiguió er maestro con sinco artos, otros tantos con la de tomar la monea, y otro pinchazo desarmando er burro, y cayendo en la mesma fila Rafael. Juanio mu superior ar quite. Rafael, menos sereno, dió sinco con la derecha, y media atravesá y contraria, se pasó aluego sin jerir por taparse er burro, y á la postre sortó un bajonaso ar relanse.

A la vez que pitaban ar maestro, en unos parcos empezó á jarder la percalina que decora er circo en días de chipén.

Bordador, ters ro de la promoción, de Aleas, colorao ensendio, más criatura y bien armao.

Angel sortó cinco verónicas, guenas, dos.

Er bicho con poder y valentia, se lió con *Pegote*, *Colita*, *Serilo*, *Fuentes*, *Pajareo* y *Largo* tomando de toos ojos dies trancasos, por tras caídas y cuatro galápagos.

Se movió otra bronca por la divisa, que los guiris querian itar á un endeviduo, y le dijieron á la señá Diputación:

—¡Miserable! ¡Miserable!— como en las novelas.

Remigió atisó un par güeno, sin que naide dijiera, ole, repitió con otro otavía mejor con los mesmos resultaos, y er *Pito* agarró uno delantero.

Y se presonó Angel Pastor con los chismes.

Dios le guarde asté, Angeliyo,
que con doraos aramales
y los colorines verdes
se presentó usté esta tarde,
dispués de una ausencia larga
que á toos aflegios trae
porque usté debía estar
aquí toitas las tardes.

Er chico, pas ando y con frescura dió tres naturales, ídem derecha, cuatro artos y dos de cambio y sitando á resibir, dejó una estocá tendia. (Muchas parras.) Uno derecha, seis artos, dos cambiaos y un volapié jasta las cachas, superior de bueno por la manera de tirarse. (La mar de aplausos).

De Solis jué er cuarto, nominao *Arbolario*, cárdeno oscuro, bragao y con frequillo.

Conque se le cayó la divisa, y er Guerra la pescó echándola ar 9. La gente la enseñaba ar señó Presidente, como disiéndole: —Arsayá, y muérete de asco.

A todo esto er Solis juía de la tela, y ni pa Dios quiso entenderse con los quijotes der punto, por lo que le condenaron á tosón de real órden.

Armendro puso un par en er suelp, y endispúes de una salla un güeno. Er pavo se puso en defensa y ni su pare se le podía asercar. *Mojino* metió medio par ná más, y allá te vá ole, y viva tu mare y Córdoba y la Biblia ¡á dios imparciales! Er bruto se coló por er 6 presiguiende á Guerra (A), y se llevó ar muchacho en la cabeza fartando poco pa echarle ar tendió. Armendro, con la mar de apuros, agarró dos pares, y er *Mojí* medio.

Y ayá va er *Guerrita*,
¿Quién sabe dó va?
Pos á esa pregunta
se co testará.

Er niño (ayudao muy bien por Juan que salió al efeto), sortó uno con la derecha, cuatro artos cayendo Juanillo á la salida de uno, dos cambiaos, pa un pinchazo, desarmándole el toro. Tres pase-más, una pasó sin jerir, y nn gran volapié argo tendió.

Er muchacho se desahogó diñándole tres patás, de esas que aplauden los de Villamema.

Hubo sus parras justas.

Chaparro, tamién de Solis, negro con bragas, grande y corto de pitones. Siete veces gorvió la fila y á regaña Carderón, ó *Dientes*, se dejó sobar tres veces.

Se le cayeron las sintas, y Guerra con un recorte sa poderó de ellas, largándolas ar 4 cuando veniá un menestril á por eyas.

Qué probe estasté, señá Diputación. Ni que estuviasté ahorrando pa unos abanicos.

Ostión largó medio par, y ensegüía uno guenísimo, sin na de lo que ustés sabén. Santos allegó mu bien con medio, y Péres apretó con otro.

Boca dió dos artos y tres con la derecha, y entró con un pinchazo, sufriendo un vorteo y argunos pisotones, mas la pérdida de una alpargata. Tóos estuvieron ar quite, y Rafael se presonó en el ruedo. Er viejo dió tres pases más, y gorviendo la fisonosuya sortó un bajonaso á la carrera, siendo pitado por argunos cabayeros, lo cuar que se mantojó una esaburisióon.

Que no er varde se pasan los años,
y ya hemos de ver
lo que ustés los poyitos de ahora
jasen cuando tengan
la edá de Manué.

Escribano, de Aleas, colorao como los fallésios.

Artillero se apea por no andar el potro, y er *Largo* se vierte apenas asoma la gaita.

¡Cabayeros, y que alimentación cabayar!

Er *Chuchi*, con más jinda que yo, y más tunantás que Dios, sortó dos puyazos. Vayasté con Dios, que paese usté un cadavre putrefato. *Artillero* sortó un disparo y otro güenisimo er *Largo*.

Torerito luego que se pasó dos veces, corgó un par de rechupete sin ná de jaleaduras. Ná, que argunos días nos paesemos geroglíficos sin solusión. Juan agarró par y medio, y Bejarano acabó coa otro.

Rafael, entre unas y otras colás de órdago, nos dió lo lata con treinta pases de todas frábicas, media estocá en güen sitio, un pinchazo estando er bicho agachao, por lo que se vido presegüio er maestro, otro también con persegüimiento, media perpendicular, otra mejor, y los peones sencargaron de jaserle caer.

Madrialeño, der cura negro bragao, con güena armaura. De salla se quiso najar por el cuatro. Juyendo pero coa poer, tomó seis meneos (uno de ole der Fuentes), arrimó sinco caídas, y cortó el piscueso á tres potrancas güerfanas.

Llorens (que es un chico que vale), puso dos pares uno de lo mejor y más, y er *Pito* uno regular, colándose er toro con er niño por er cuatro.

Angelillo, arrimándose, sortó la tela serca de treinta veces, se pasó sin jerir por esconder er rostro er toro, y á toro parao colocó media atravesá, otra caida, dos intentos y un descabello.

Y ayá que te va er último, *Zafreño* de apeyo, y colorao de pelo.

No jiso más que salir y se metió por er seis de gorpe, ayegando cen las patiyas ar tendió.

Le serraron una puerta pa que no pasara, y también la sartó apabullando ar carpintero que estaba ayí.

Con pujansa aguantó siete lansetasos de lo más superior que se ve los der *Pegote* y Fuentes, y reventó tres grobos de aire.

Primero las gentes dijieron. — ¡Guerra! Aluego:— ¡Rafael! Aluego:— ¡Angel, y yo me asperaba que pidiesen ar Medrano ú la cabeza parlante. Amos, que hay días questamos más permasos quer casero.

Conque salieron los tres.

Guerra alegrando á dos pasos de la cara, corgó un par trase-ro, Angel medio delantero ar recorte, y Rafael medio par caido y uno monumental.

Parras á los tres peones,
sigarros y camarones.

Er pavo humiyaba y se defendía.

Así lo jayó er Guerra, quien con treinta y ocho pases y dos desarmes, dió un pinchazo sir sortar y una estocá trasera y tendia.

Y FINARMENTE

Cormenar quedó sobre Trujillo, pero con muchos metros. Los der cura ni su pare los conocía de cobardes y malos.

BOCA mu güeno en er primo, y jasiendo lo que pudo en er quinto. En argunas veces metió er manteo.

LAGARTIJO se confió ar prensipio en er sigundo, y aluego cambió la peseta. En er sexto mu pesao. Quités jiso pocos. En palos como *Lagartijo*.

PASTOR superior en er tersero, y chóquese usté, por aquello de sitar pa er resibo. En er sétimo, que se queaba con su sombra, sarrimó bastante. En palos rigular, y ar pelo en los peligros GUERRA mu guapo en er cuarto ar matar, y como siempre en quites.

Picando, *Pegote*, Fuentes y er *Largo*, en un puyaso.

Con palos *Purguita*, *Ostión*, *Torerito*, *Ojitos*, *Pito* y Llorens. En la brega toos, pero más superiormente, San Juan Molina, y Llorens, que ripito que vale.

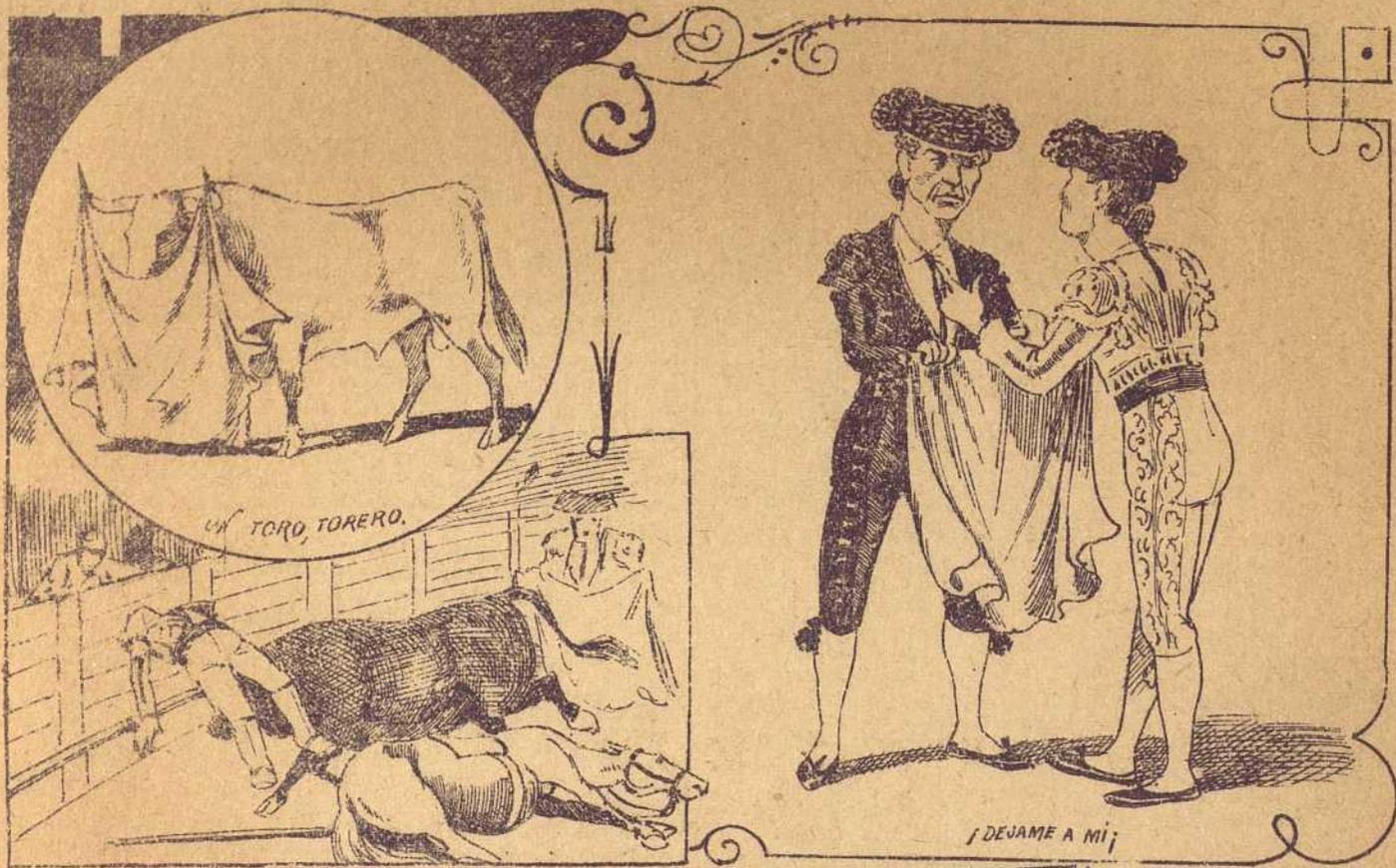
Er *Chuchi* pa con arros.

Conque ostés sigan guenos ma legraré, y hasta er Corpus que torear los agüelos por última ves en la temporá, y será mu posible que tampoco los veamos en la segunda que empresipiará.

Y ustés perdonen.

EL BARQUERO.





ANUNCIOS

En botones superiores valenciana xapatilla y capotes de colores camisas de las mejores y monteras de Sevilla tiene el sortido primero que al vento se vuelve chodro de fijo cualquier torero Juan Ripollés camiseros calle del Principe ocho

JUAN RIPOLLÉS. PRINCIPE 8
MADRID.

CAMISAS. CORBATAS
CAMISETAS. ZAPATILLAS. MONTERAS
MULETAS. CAPOTES
TIRANTES.

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50
PROVINCIAL	Año	6
	Semestre	3'50
VIZCAYA Y ENFRANCO	Año	6
	Año	12

PRECIOS DE VENTA

En número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.
A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á seis céntimos número.
Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.
En provincias no se admiten por menos de seis meses.
Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.